

María La Madre De Jesús

De lo poco que nos relatan las Sagradas Escrituras de aquella a quien Dios escogió para ser madre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, ofrecemos a continuación unos extractos que puedan brindarnos alguna lección valiosa para nuestras propias vidas:

1. María fué muy favorecida de Dios y bendecida entre las mujeres, tal como se lo dijo el ángel: “Salve, muy favorecida, el Señor es contigo bendita tú entre las mujeres” (Lucas 1:28).
2. Sin embargo, ella reconocía la necesidad de un Salvador, pues dijo, “Mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador” (Lucas 1:47).
3. También sentía la necesidad de un sacrificio por el pecado, pues fué al Templo para dar la ofrenda, conforme a lo que está dicho en la ley del Señor; un par de tórtolas, o dos palominos” (Lucas 2:24), los cuales eran “uno para holocausto, y otro para expiación” o sea un sacrificio por el pecado (Levítico 12:8).
4. Nos dejó el ejemplo de la obediencia a la voluntad de Dios. “He aquí la sierva del Señor: hágase a mí conforme a tu palabra” (Lucas 1:38).
5. Nos dejó el ejemplo de la fidelidad a la persona de Cristo. Cuando casi todos los discípulos Le habían abandonado, ella estuvo allí presente al pie de la cruz (Juan 19:25).
6. Nos dejó el ejemplo de la oración en la cual estuvo reunida con los demás discípulos y creyentes. “Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús y con sus hermanos” (Hechos 1:14). No se dirigían los demás a ella, sino que todos oraban juntamente a Dios.
7. Nos dejó un mandamiento solemne. “Haced

todo lo que El os dijere” (Juan 2:5). Este mandato nos impone la obligación, primeramente de buscar en la Sagrada Escritura lo que El nos haya dicho, y luego, de hacerlo. Entre otras palabras de El, citamos las siguientes:

“Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas teneis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39).

“Yo soy el camino, la verdad, y la vida: nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

“El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida” (Juan 5:24).

“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él (Juan 3:17).

“El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca; arrepentíos y creed al evangelio” (Marcos 1:15).



READ

THE BAPTIST CHALLENGE

www.baptistchallenge.org

M. L. Moser, Editor

**Pastor Emeritus
CENTRAL BAPTIST CHURCH
15601 Taylor Loop Rd.
Little Rock, AR 72223
Email: mlmoser1@juno.com**

